

# PLAZA DE TOROS DE MADRID



El Sábado 24 de Junio de 1916  
FESTIVIDAD DE SAN JUAN

se verificará (si el tiempo no lo impide) una

## CORRIDA DE NOVILLOS

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán **SEIS NOVILLOS (desecho de tienta y defectuosos)**, con divisa morada, de la antigua y acreditada ganadería de los señores *Herederos de*

**Don Vicente Martínez**  
de Colmenar Viejo.

### LIDIADORES

**PICADORES.**—José Abad (Torero), Antonio López (Farfán), Policarpo Sánchez (Poli), Pedro Belmonte (Zurito chico), Agustín Ibáñez (Marinero), Salustiano Rico (Sevillanito), Miguel Negrete y Jesús Busto Serrano; en el caso de inutilizarse los ocho no podrá exigirse otros.

### ESPADAS

**José Morales (Ostioncito)**  
**Antonio Carpio**  
**Angel Fernández (Angelete)**

**BANDERILLEROS.**—Crispín García (Rubito de Zaragoza) y Pedro Alarcón; Alfredo David y José Puchades (Tabernerito); Gregorio Castejón (Chiquito de Madrid), Manuel Lavín y Arsenio Muela.

La corrida empezará a las **CINCO** en punto

Las puertas de la Plaza se abrirán dos horas antes

La brillante banda de música del Hospicio amenizará el espectáculo tocando escogidas piezas

Se observarán con todo rigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para el régimen de las corridas de toros.

1.º Que no se lidiará más número de toros que el anunciado. Que si algún toro se inutilizase en la lidia así como algún lidiador, no será reemplazado por otro (ART. 95).—2.º Se usarán banderillas de fuego para los toros que no hayan tomado más de tres varas (ART. 96).—3.º Si después de comenzada la corrida tuviese ésta que suspenderse por cualquier causa, se dará por terminada y la Empresa no devolverá a los concurrentes el importe de sus localidades, ni podrán éstos exigir indemnización alguna (ART. 12).—4.º Se prohíbe estar entre barreras a toda persona que no sea del servicio de la plaza (ART. 98).—Y 5.º Se prohíbe arrojar al redondel cualquier objeto que pueda perjudicar a los lidiadores, molestar y dañar al ganado o interrumpir la lidia. Queda asimismo terminantemente prohibido bajar al redondel hasta que se haya enganchado al tiro de mulas el último toro. (ART. 97.)

### Precios de las localidades, incluidos todos los impuestos

LOCALIDADES	SOL		S. S.	SOMBRA	
	5 y 6	4 y 7	3 y 8	2 y 9	1 y 10
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Barreras.....	3	3.55	4.50	6	8.75
Contrabarreras.....	2.25	2.60	3.75	4.50	5.25
Delanteras.....	2.25	2.60	3.75	4.50	5.25
Filas 1.ª a la 5.ª.....	1.10	1.35	2.60	3.75	4.10
Filas 6.ª a la 11.ª.....	1.10	1.35	2.60	3.75	4.10
Tabloncillos.....	1.10	1.35	2.60	3.75	4.10
Balconillos, delantera.....	1.10	1.35	2.60	3.75	4.10
Balconillos, fila 1.ª.....	1.10	1.35	2.60	3.75	4.10
Sobrepuertas, delantera.....	1.10	»	»	»	4.10
Sobrepuertas, fila 1.ª.....	1.10	»	»	»	4.10
Meseta del Toril.....	2.70	»	»	»	»
Filas 1.ª y 2.ª.....	1.10	»	»	»	»
Gradas.....	2.25	3	3.75	4.50	5.25
Fila 1.ª.....	1.05	1.20	1.55	2.25	2.60
Filas 2.ª, 3.ª y 4.ª.....	1.05	1.20	1.55	2.25	2.60
Tabloncillos.....	1.05	1.20	1.55	2.25	2.60
Balconillos.....	1.05	1.20	1.55	2.25	2.60
	2.ª y 3.ª		4.ª	1.ª	
Andanadas.....	1.55		2.25	3	
Fila 1.ª.....	0.90		1.35	1.55	
Filas 2.ª, 3.ª y 4.ª.....	0.90		1.35	1.55	
Tabloncillos.....	0.90		1.35	1.55	
Balconillos.....	0.90		»	1.55	
Palcos.....	10.50		»	30	

Los billetes para esta corrida se venderán en los Despachos de las calles de la Victoria y Ariabán, el *Viernes 23*, de dos a ocho de la tarde, y el *Sábado 24*, día de la corrida, de nueve de la mañana a cuatro y media de la tarde, y desde las tres en adelante, en los Despachos de la Plaza de Toros.

Se advierte, que después de comprados los billetes, no se admitirán en los Despachos, sino en el caso de suspenderse la corrida antes de comenzada. *No se dan contraseñas de salida y los niños que no sean de pecho necesitan billete.*

# LA TORERIA

## Novillada en Madrid

Ostioncito, Carpio y Angelete.—Seis bichos de los herederos de D. Vicente Martínez

Con la novillada de ayer se llevó un chasco la Empresa, que confiaba en el lleno al anunciar a Carpio y a Angelete, las novedades más recientes en clase de aspirantes a portentos, y se llevaron otro chasco los parroquianos de buena fe que ocuparon, aproximadamente la mitad de la plaza confiados en el espectáculo de las proezas que pudiera hacer o de las averías que pudiera sufrir cualquier fenómeno en agraz, en flor o «en cierno».

Ni averías ni proezas. Una becerrada aburrida y nada más.

Los seis bichos lidiados no tuvieron edad, poder ni tipo. Fueron bravillos, salvo el cuarto, que volvió la carita dos o tres veces en la suerte de varas, y mostraron nobleza hasta dejársela de sobra: una colección de becerrros, en resumen, para haberlos toreado a alpargatazos. No tuvieron otro defecto sino el de ser inquietos, corretear mucho, parar poco, condición propia de la temprana edad. ¡Pobres animalejos!

Ostioncito, que vuelve a los novillos después de estar en forzoso descanso con los toros, y que por su modestia y su buen juicio ya llevaba ganadas al hacer el paseo las simpatías del público, demostró mucha voluntad, contrarrestada en parte por la natural falta de soltura en quien ha estado tanto tiempo casi *borrado* en el oficio. Capoteó y muleteó para cumplir, sin gran relieve, pero apañado y seriecito, y éstos ya son dos tantos a favor. Dió al primer animal un pinchazo alto y media buena, un poquillo atravesada, saliendo empalado por el muslo izquierdo, derribado y buscado en el suelo, sin sufrir un percance porque el becerro ni aun sabía cornear; se agradeció su afán de complacer y dió la vuelta al ruedo. A la otra res le entró a herir varias veces, una de ellas muy bien, y también oyó palmas afectuosas.

Carpio salió con dos preocupaciones, incompatibles en un diestro de su historia y de su modo de ser especial: la preocupación de arrimarse y la preocupación de no ir al hule, quizás más que por miedo a la cornada, por el temor de que fuera a decirse que no acababa una fiesta en Madrid. Estuvo desigual, como azorado, unas veces ceñido y cerca, y otras distanciado y dudoso. Cuando veroniqueó, sea dicha la verdad, sus dos toretes se le iban del capote sin que hubiera modo de recogerlos, y el público, aunque defraudado en sus deseos de ver aquellos lances que en un día hicieron la celebridad de este torero, comprendió que no podía enfadarse y aun tuvo aplausos a la voluntad. Con más calor fueron palmoteadas en los quites varias medias verónicas ceñidas y vistosas, y luego, en las dos faenas de muleta, varios pases, principalmente algunos ayudados por alto y otros de pecho y otros de molinete que intercaló en los desiguales y medianos trasteos. Matando demostró su poca habilidad ya conocida, y a causa de ello sus dos bichos le achucharon al quedárselos en la cara por entrar decidido una vez a cada uno, y ¡oh, la fuerza del sino!, el quinto le pegó un porrazo leve en un costado, y Carpio, al fin, entró

en la enfermería. Pudo más el imán que los propósitos del maestro valenciano.

Angelete, a quien muchos jalearon y vitorearon demasiado y hasta quisieron darle el galardón de la oreja de una «hera», me hizo (y ustedes me perdonen) el efecto de un novillero eléctrico. Sale el novillo, se le aprieta a Angelete un botón y en un minuto da el artista una larga cambiada de rodillas, seis verónicas, un farel, tres gaoneras, hace diez quites cinematográficos, coloca un par doble de banderillas, muletea infatigable aquí, allá y acullá, y entra a herir como un rayo, para poner una estocada desprendida y delantera, con muerte fulminante. Se acabó la película. Esto hizo ayer con el tercer becerro.

Digase, porque es justo que se diga, que en la larga cambiada *aguantó mecha* y que algún lance, como uno de los de frente por detrás, fué bueno y fué bonito. Pero se ve en el mozo un mal sistema de toreo pueblerino, confirmado en la faena con el sexto, de puro aliffo al muletear y *habilidad* al meter el estoque. ¡Quietud, quietud, quietud, simpático Angelete! Al toreo... eléctrico le pasa lo mismo que a la chispa eléctrica: brilla, ciega, refulge, deslumbra al que la ve...

Y en seguida se apaga.

BARBADILLO